

SUPLEMENTO FEMENINO

DE

EL BIEN PÚBLICO

oooooooooooo Mahón, 29 de Enero de 1925 ooooooooooooo

SIN ALMA...

Por Mercedes Veñasco de Encinas

En la imponente majestad con que aparecen suelen revestidas las más nobles y dignificantes pasiones humanas, resalta de continuo el imperio de una simplicidad originaria tan perceptible; de una tan desnuda y genial sencillez emotiva, que causa asombro. Increíble parece que a veces sean inspiradores de fervido culto amoroso objetos tan oscuros y humildes a semejanza del diamante, oculto y recatado en las profundidades de la mina, sólo alcanzan a lucir cuando el artista acierta a descubrirnos el primoroso encanto que atesoran... Así, las más gentiles y famosas herofinas de égloga, rústicas beldades de majada, hadas campestras virgilianas, entre sombras de olvido permanecieron sumidas años y más años, hasta que el investigador genio de un poeta logró ofrendárnoslas como espléndido tributo de galanías, prendidas en el misterio mago de sus trovas...

Y es que del corazón, cuanto más ingenuos, brotan más vigorosos y pujantes los dictados del amor, que no hay intensidad afectiva que compita con las devociones fundadas, no en el lujo de los detalles atildados, sino en la armonía del conjunto sugeridor; ni hábiles «brujas de pasión» que triunfar puedan del reinado invencible, que apoyándose en su propia debilidad inerme y confiada, enaltece y pondera las candidas figuras de algunas mujercitas tenidas por insignificantes...

Yo misma he conocido y compartido la historia de una de esas margaritas, amapola o lirio femenino, que pudiendo haber conservado íntegro siempre su reinado, no lo quiso... Breve y harto triste odisea que me propongo narraros, caras lectoras mías, para que veáis el prólogo funesto a que conduce el intento de aventurarnos por linderos escabrosos, rehusando el preciado cometido que Dios, la sociedad y nuestras inclinaciones peculiares nos tienen confiado.

Surge en mi recuerdo ahora, por remotas reminiscencia evocada, la irradiación constante que en mi espíritu, tan infantil entonces, longevizó perdurablemente aquel portentoso de mujercita en ciernes, Isabel Rodellas, dilecta compañera mía en el internado docente, que allá en el blando vagar de las horas de esparcimiento tanto me ayudó a elevar fantásticos castillos a través del vacío inmenso de nuestra ilusorias prediccio-

nes... Era entonces—y ni un punto ha desmerecido—una miniaturizada «madona» rafaélica, dechado de belleza, expresiva y vivaz, bien exenta, por cierto, de ese apicarado gestecillo que en el rostro reflejan las iniciaciones perturbadoras a que descienden muchas almas, cuando han fluctuado ya entre los rudos y enrespadados embates del proceloso destino...

Transcurrido buen golpe de años, Cronos, mitológica divinidad poetizada, a cuyos designios suelen atribuirse los más inesperados retornos del pretérito, ha vuelto a reunirnos de nuevo... ¡Pero de que modo, Dios mío! Del barbecho de aquella vida de antaño, ni el dudoso matiz de un ensueño quimérico resta ya... Isabel está casada; me ha bosquejado a grandes rasgos sus triunfos de mujer positivista, enlazada a un hombre afortunado, elegante, y a tal extremo frívolo, que de todos los aspectos de la vida—aun de los más venerandos—deduce una conclusión singularísima gozar, embriagarse en el vértigo de todos los placeres. Isabel le escolta, le anima y aplaude; es su comparsa, su cómplice... y alguna que otra vez déjale encaminar solo ¡quién sabe a cuáles ignora dos horizontes!...

Los hombres a la moderna—comenta persuadida—requieren ciertas discretas reservas que no es lógico violentar demasiado. Da excelentes resultados cerrar los ojos a la posibilidad hipotética de que un marido incurra en algunas debilidades, al fin perdonables. Ahora priva éste nuevo estilo de coyunda más práctica y acomodaticia... De la propia suerte que hay múltiples teorías que se contradicen unas a otras en el modo de interpretar otros asuntos, en lo que afecta al matrimonio también las hay. Además de que... ya tú ves, dispongo a mi placer de los fondos de «caja», ¿qué más puedo desear? Pero... oye, ¿que te ocurre? ¿no te encuentras bien?

—No es de cuidado; un vértigo—repose para ocultar mi repugnancia ante tan inaudita vanalidad, expresada en un tono magistral, cual si me estuviese describiendo el célebre descubrimiento de Crookes, la materia radiante capaz de cristalizar en vibración a las ideas.

—No tenéis hijos?—interrogué con intención de renovar el «disco»...

—¡Oh, por Dios, mujer, no me quieras tan mal! ¿Que falta nos hace traer un «babi» llorón y cerril, que todo lo descomponga y ensucie?... ¡Locura sería!... La maternidad esclaviza y envejece...

No bien traspuso el umbral de mi

puerta—quien fuera capaz de predecir si para siempre—hube de rendirme a la amarga evidencia, que fuerza a reconocer que también existan seres y hogares sin alma. ¡Pobrecita Isabel! Todavía no he podido explicarme cómo un hombre a tal extremo prosaico y egoísta haya logrado anular hasta el sentimiento materno, postrer baluarte donde se cobija la más sacrosanta y redentora de todas las humanas virtudes.

La Moda en París

(Servicio del CONSORTIUM DE PRESSE)

París, Enero 1925.

Fantasías nuevas en capas y abrigos

El constante ingenio de nuestros creadores, nos ofrece ahora prendas en las que advertimos diversos efectos de interesantes fantasías. Así un abrigo se presenta en forma de lev-



(1) Vestido de popeline de seda azul marino y crepé georgette gris, adornado con pespunte azul marino

ta y otro ofrece marcadas reminiscencias Directorio. El de más allá es de buriel «beige» y avellana con bolsillos al cavié y con cuatro grandes botones que se dan frente en la parte delantera.

Si la prenda ha de ser utilizada en los viajes, se podrá forrar con gacela o «petit gris», el cuello, el borde de las mangas y las vueltas del interior.

También puede sustituirse la guarnición de piel por piel de serpiente o: piel agrietada de tono «beige». Dicha guarnición es verdaderamente de última moda.

En los abrigos sigue conservándose la línea recta muy sobria y con efectos de volantes planos en la parte baja.

Anotemos, de paso, el empleo del crêpe «satin», negro, labrado con dibujos mates muy sencillos; y también el del terolopelo de lana «camelle» en una creación que ofrece pliegues lisos abajo; también puede emplearse dentro de un criterio de sencillez, la lana reforzada con franjas de lana escocesa.

Indiquemos finalmente el lindo aspecto de capas de noche que nos muestran cada temporada nuevos y suntuosos efectos. Pueden hacerse de muselina de seda, formando tres capas de altura distinta, en tres colores diferentes; esta disposición puede proporcionar, como en un encantador modelo que vi ayer, un colorido cambiante azul, verde y rosa.

Una larga franja de perlas de los mismos cambiantes tonos y un cuello de avestruz, completarán estas lindas prendas que están indicadas para hacer juego con vuestros vestidos de noche que son lujosas «gaines» perladas.

Los hermosos Tres-Piezas de Primavera

En cuanto el tiempo sea más benigno y le permita a Vd. Señora, abandonar el abrigo de fin de invierno, ¿que le gustará ponerse entre el correcto traje hechura sastre de la mañana y el ligero vestido de noche?

Algún amable tres piezas, evidentemente. Pues no olvidemos que esta clase de prendas tan primorosas y cómodas, han conquistado los sufragios de todas las mujeres.

Algunos de ellos son como largos paletós rectos, de «reps» marino, adornados con finos motivos de pasamanería, colocados sobre vestidos de faldas plisadas, de «crêpe Georgette», y cuyo color vivo formará un contraste amable con la sobriedad del marino.

Otros—vestidos de surah escocés—son largos paletós de tejido de lana; los paletós de estos conjuntos, siguen mostrando lindos



Sombrero con cintas de moire, negro y blanco
Larga cinta alrededor del cuello, para los días frescos
Cartera hecha de cinta de faille, formando juego con el vestido

<p>Lavados en seco Colores finos y sólidos a la muestra Lutos rapidísimos Plisés, acordonados, watteaux, etcétera Se lavan, tiñen y rizan plumas Lavado de renards y toda clase de pieles Visillos, stors, cortinajes y alfombras</p>	<h2>TEINTURERIE A. CHATELAIN</h2> <p>BARCELONA</p> <h3>Representante en Menorca: VDA. DE J. SINTES</h3> <p>ANUNCIVAY, 26. - MAHÓN</p>	<p>La preferida de la gente chic</p> <p>Ni más cara ni más barata que cualquiera de las de primer orden; pero la más pulcra, rápida y exacta</p> <p>Tantas expediciones como vapores correos</p>
---	---	--

adornos logrados por medio de un efecto de corte.

Los mencionados paletós ofrecen dos formas esenciales. Unos son de línea absolutamente recta; otros llevan en el costado fracciones de túnica. Pero la mayoría parece que tienden a cubrir completamente la falda. Sin embargo, no faltan mujeres que continúan fieles a la clase llamada «tres cuartos».

Quiero hacer observar que los «tres-piezas» soportan mucho mejor que los trajes de hechura de sastre, el aditamento de ciertas joyas de fantasía; por ejemplo, las perlas gruesas mezcladas con cabuchones diversos y de cristal. Con un traje hechura de sastre, estas joyas de fantasía le quitarían la distinción y su presencia constituiría una falta de gusto.

Y para terminar, quiero decir una vez más, que si las faldas se acortan eiertamente, no hay que exagerar e ir demasiado lejos...

Algunos vestidos nuevos

Las nuevas colecciones de la moda parisense nos ofrecen para el buen tiempo, amables vestidos algunos de los cuales son de aspecto muy nuevo.

Así por ejemplo, un vestido sencillo de «tidill» de color obscuro se abrirá sobre un «hanneau» de la misma tela, pero de tono claro, que será realizado además por un ribete también elaro.

En el sol claro de la primavera, merced a las graciosas novedades que nos ofrecen, nuestros ligeros vestidos de «surach» tendrán un agradable aspecto estival.

Otros vestidos de muselina de seda presentan sobre todo esos movimientos de puntas y alas de los que he tenido varias veces ocasión de hablar. Hay que insistir acerca del hecho de que algunas grandes casas de costuras aprecian en mucho esa tendencia.

También conviene subrayar el empleo de la «seda cocida» que recuerda a la alpaca, siendo no obstante más suave y ligera.

Aun cuando parece que se tiende a hacer cada vez menos cuellos y puños blancos, estos no dejan de tener partidarias. Dicha predilección se concibe; los cuellos y puños blancos animan con linda frescura los vestidos en los que aparecen.

Junto a las telas que he mencionado, el crespón conserva gran boga; crespón de China, crespón Georgette, crespón rumano, todos los cuales pueden mezclarse con otras telas o guarnecer con incrustaciones.

Por lo demás, volveré a ocuparme de este



CONSORTIUM DE PARESE PARIS.

Larga túnica de crepé georgette, amande, impreso del mismo tono pero más oscuro. Las mangas y el bajo, en crepé liso amande.

atrayera capítulo de vestidos en los que cada vez se tiende más a no señalar el talle, que continúa siendo bajo, como mis lectoras saben.

Trajes de Hechura-Sastre para entretiempo

El verdadero traje «tailleur» es en resúmen cuentas-verdad el traje de mañana simple y corto con una pequeña chaqueta apropiada al caso.

Claro está que tenemos libertad absoluta para preferir la levita. En resúmen, podemos elegir entre la pequeña «jaquette», sencilla, estrecha y corta; la «jaquette» semi larga y finalmente la que es larga y viene a ser una levita ligeramente cimbrada.

Estos movimientos cimbrados gozan de gran predicamento y se colocan más bajos que el talle.

Con los trajes hechura sastre de fin de invierno, sientan muy bien los tejidos de lana esponjosa y suave; lanas «zebelinés», «vígog-



CONSORTIUM DE PARESE PARIS.

Chaqueta de seda crevette, sobre una falda con volantes de crepé de china crevette, de dos tonos de rosa. Cuello de ottoman blanco.

ne», Kashax o también lanas oscuras, mezcladas, a veces estriadas de dibujos ligeros muy degradados o unidos en conjunto.

En cuanto a los tonos de la lana, diremos que está muy de moda el marrón «chiné» de gris o imperceptiblemente tejido de «ronille» o «congé».

Ya que hablamos de colores, anotemos de pasada que además del marrón del cual acabo de hablar y del negro que viste mucho, el «beige» subsiste en el nuevo tono rosado. Para las tardes el color violeta está muy indicado.

Pueden hacerse dos clases de cuellos: el cuello propiamente dicho o el cuello «châle» que si ha de llevarse con tiempo o en parajes fríos, podrá recubrirse de un sobrecuello de piel.

En este caso podrá buscarse un efecto de juego, empleando una tira de piel en el bajo de la «jaquette».

Para lograr estos efectos, pueden utilizarse pieles agradables de pelo largo, zorro por ejemplo, o bien salpicadas, como las de leopardo o civeta.

Me han seducido, especialmente, algunos encantadores modelos de «jaquettes» largas, de lana de un color marrón mezclado de gris, o de gris discretamente listado de malva.

Algunos de los indicados modelos llevan bonitos bolsillos superpuestos de un efecto muy nuevo y original.

La Mujer Española (1)

MONÓLOGO PATRIÓTICO

— POR —

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR

ESCENA ÚNICA

Habitación modesta.—Cuadros de asuntos patrióticos.— En uno de los laterales u a Crucifijo, ante el cual arde una luz, y delante un recinatorio.—Una mesa. Al levantarse el telón María se ocupa en bordar una bandera Española.

MARIA

Una emoción verdadera se apodera de mi ser y siento extraño placer al bordar esta bandera. Admirando el heroísmo cumplo sagrados deberes y es que también las mujeres saben tener patriotismo.

(Se levanta y coloca la bandera sobre la mesa)

Enseña de mi nación, honra de la patria mía, déjame que en este día ponga en ti mi corazón. Palpitando de emoción

(1) Publicamos este monólogo, con autorización del autor, recientemente estrenado con gran éxito.

orgullosa te venero, tus victorias considero y me alienta recordar que no te supo humillar el poder del extranjero.

De la codiciada gloria los divinos resplandores, brillan en esos colores que agigantaron tu historia. Flotar siento en mi memoria aquel valor sacrosanto, de tantas razas espanto, terror de pueblos infieles, que se ciñó de laureles, en las Navas y en Lepanto.

Morir por esa bandera debe ser dulce consuelo, para quien el patrio suelo ama, defiende y venera. Procuremos que altanera siempre se mire triunfar, que ella viene a condensar las afecciones queridas y fueran pocas cien vidas para darlas en su altar

Ella es la patria soñada, nuestra fé, nuestro cariño, que amándole crece el niño, junto a su madre adorada. Ella luce desplegada sobre suelos conquistados, cobija hogares honrados que encierran nuestra ventura y la santa sepultura de nobles antepasados.

Es la visión cariñosa que acaricia nuestros sueños, que alienta nuestros empeños con su promesa amorosa. Es la esperanza dichosa de otra existencia mejor, ósculo consolador que nuestros pesares calma, es amor de nuestra alma y es alma de nuestro amor.

Colores de sangre y oro lucen en nuestra bandera, que al elevarse altanera defiende nuestro decoro. El honor de ese tesoro nos impulsa a defenderla, siempre altiva hemos de verla, siempre debemos amarla, ¡no hay oro para comprarla! ¡no hay sangre para venderla!

Proclamo a la luz del sol, de amores el pecho enchido, la gloria de haber nacido en este suelo Español. Bendita la patria mía que a sus hijos presta aliento, donde nunca tuvo asiento ni traición, ni cobardía. Desde el noble corazón nunca olvidó sus deberes, y cuenta entre sus mujeres a Agustina de Aragón. La semilla ha de brotar de aquella ilustre Agustina que siempre habrá otra heroína que la consiga imitar.

España, patria adorada, siempre vencer has sabido y jamás el paria has sido que se rinde en la jornada. Mira tu historia pasada, ella el ejemplo te dió, Lázaro resucitó y tú mi España querida sabes volver a la vida como Lázaro volvió.

Vives con tus tradiciones con tus páginas de oro, con ese hermoso tesoro de tantas generaciones. Sea eternos tus blasones, pues ha sabido juntar tanta hazaña singular y tantos timbres de gloria, que es muy pequeña la historia para poderlo guardar.

¿Es que tu raza dormida sobre los viejos laureles, no miró amigos infieles ni la asechanza escondida?

Pues al volver a la vida deja tu sueño en olvido, ensancha el pecho oprimido, muestra que despierta estás y de nuevo volverás a ser la que siempre has sido.

Aquella cuya arrogancia el mundo entero admiró y la epopeya grabó de Sagunto y de Numancia. Aquella cuya constancia, en hazaña peregrina, colocó la cruz divina y sus banderas triunfantes sobre las torres gigantes de la Alhambra granadina.

La que en su anhelar profundo y en su generoso empeño hallando un mundo pequeño ambicionó un nuevo mundo. Pueblo en grandezas feo como grande en hidalgüa, que probó su bizzarria dando al enemigo espanto, en las aguas de Lepanto y en los campos de Pavía.

Pueblo cuyo corazón jamás encontró fronteras y opuso fuertes barreras al mismo Napoleón. El que humilló al campeón de las más altas empresas, el que convirtió en pavesas glorias del pueblo francés, logrando ver a sus pies a las águilas francesas.

No puede nunca morir esa raza de valientes, jalcen tus hijos sus frentes con orgullo al combatir! Nos anuncia el porvenir el laurel de la victoria y recordando la historia bien podemos convencernos que sólo puede vencernos el peso de tanta gloria.

Una sola aspiración funde todos los amores, desechemos los rencores si los guarda el corazón. Las fuentes de la instrucción alienten la juventud, odiamos la esclavitud que ofusca la inteligencia y ayuda nos den la ciencia, el trabajo y la virtud.

Cumplamos con los deberes al conocer los derechos, no guardemos en los pechos codicia de mereceres ni aun las débiles mujeres llanto debemos verter, ni nos pueda contener el temor de sucumbir, ¡pueblo dispuesto a morir está cerca de vencer!

Lleve al viento las canciones de santo amor y fé ardiente! ¡Brille la luz esplendente de elevadas ambiciones! ¡Adornen nuevos blasones nuestra fé, que es gran fe y mucha! ¡Pueblo, tu deber escucha y las miserias quebranta! ¡Patria, tu esfuerzo levanta! ¡España, despierta y lucha!

(Tomando la Bandera)

Y si enemigo traidor quiere esta enseña humillar, todos sabrán derrochar sus caudales de valor. Ni la duda ni el pavor nos obligarán a huir y si es preciso cumplir con tan sagrados deberes también sabrán tus mujeres en su defensa morir.

(Llevará la bandera a sus labios, mientras el telón bajará pausadamente y a ser posible se tocará la Marcha Real o un himno patriótico)

La actriz que lo considere oportuno podrá suprimir algunas de las décimas.

Para limpiarse las dentaduras

Se puede hacer en casa un excelente y económico polvo dentrífico, reduciendo a polvo fino cuarenta gramos de pan carbonizado, o de carbón vegetal, y mezclándolo con dos gramos de magnesia.

Si se quiere aromatizar, se pueden agregar 20 centigramos de esencia de menta.

Imp. de M. Sintet Rotger. — Mahón